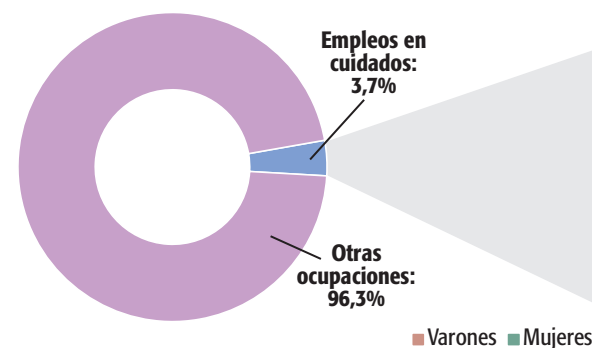
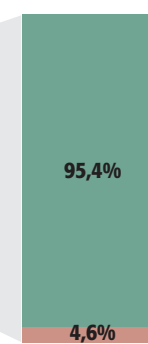


TRABAJO REMUNERADO EN EL SECTOR CUIDADOS

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS. TOTAL PAÍS, 2015



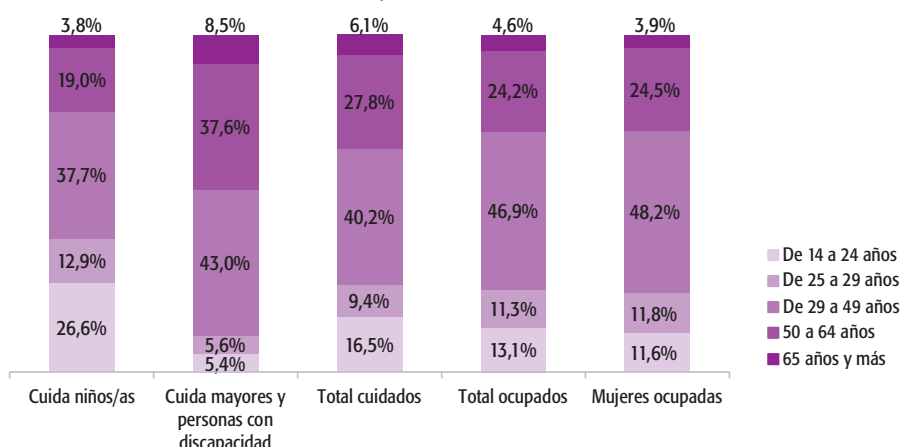
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE CUIDADOS, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2015



El sector de cuidados emplea en forma remunerada al 3.7% de las personas ocupadas. El empleo en este sector supone especiales vulnerabilidades en términos de condiciones de trabajo, remuneraciones y acceso a la seguridad social. Las mujeres son las principales víctimas de esta situación, ya que de las personas ocupadas en el sector de cuidados el 95,4% se compone por mujeres.

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

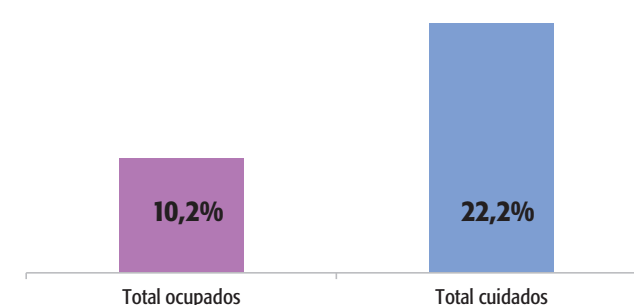
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR DE CUIDADOS, SEGÚN TRAMO DE EDAD Y POBLACIÓN QUE CUIDA. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

El porcentaje de personas de 50 años y más es significativamente mayor entre la población cuidadora (28%) en comparación al total de ocupados/as (24%). Existen diferencias sustanciales según la población cuidada: La población empleada cuidando niños/as es significativamente más joven respecto al resto de la población ocupada (37 y 41 años promedio respectivamente). La población empleada cuidando personas mayores o con discapacidad tiene un mayor promedio de edad que el total de ocupados (47 y 41 años promedio respectivamente).

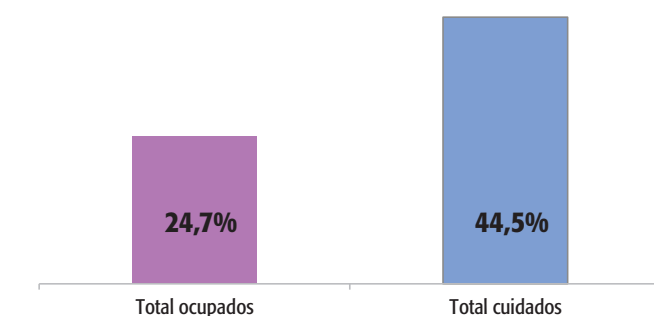
PORCENTAJE DE PERSONAS OCUPADAS EN CUIDADOS COMO OCUPACIÓN PRINCIPAL QUE COBRAN UN SALARIO POR DEBAJO DEL SALARIO MÍNIMO NACIONAL. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015.

Un 22% de población ocupada en cuidados cobra un salario por debajo del salario mínimo nacional. Este porcentaje duplica el registrado para el total de la población ocupada. La situación evidencia la permanencia de una subvaloración de este trabajo en nuestra sociedad.

PORCENTAJE DE PERSONAS OCUPADAS EN CUIDADOS QUE NO APORTAN A LA SEGURIDAD SOCIAL. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

El acceso a la seguridad social es clave para la protección de la población adulta mayor en una etapa en la cual la vulneración de derechos es particularmente crítica. Casi la mitad de la población cuidadora remunerada no se encuentra aportando a la seguridad social. Esta proporción es significativamente superior a la que presenta el total de ocupados, reflejando la mayor precariedad de los empleos de estas trabajadoras.

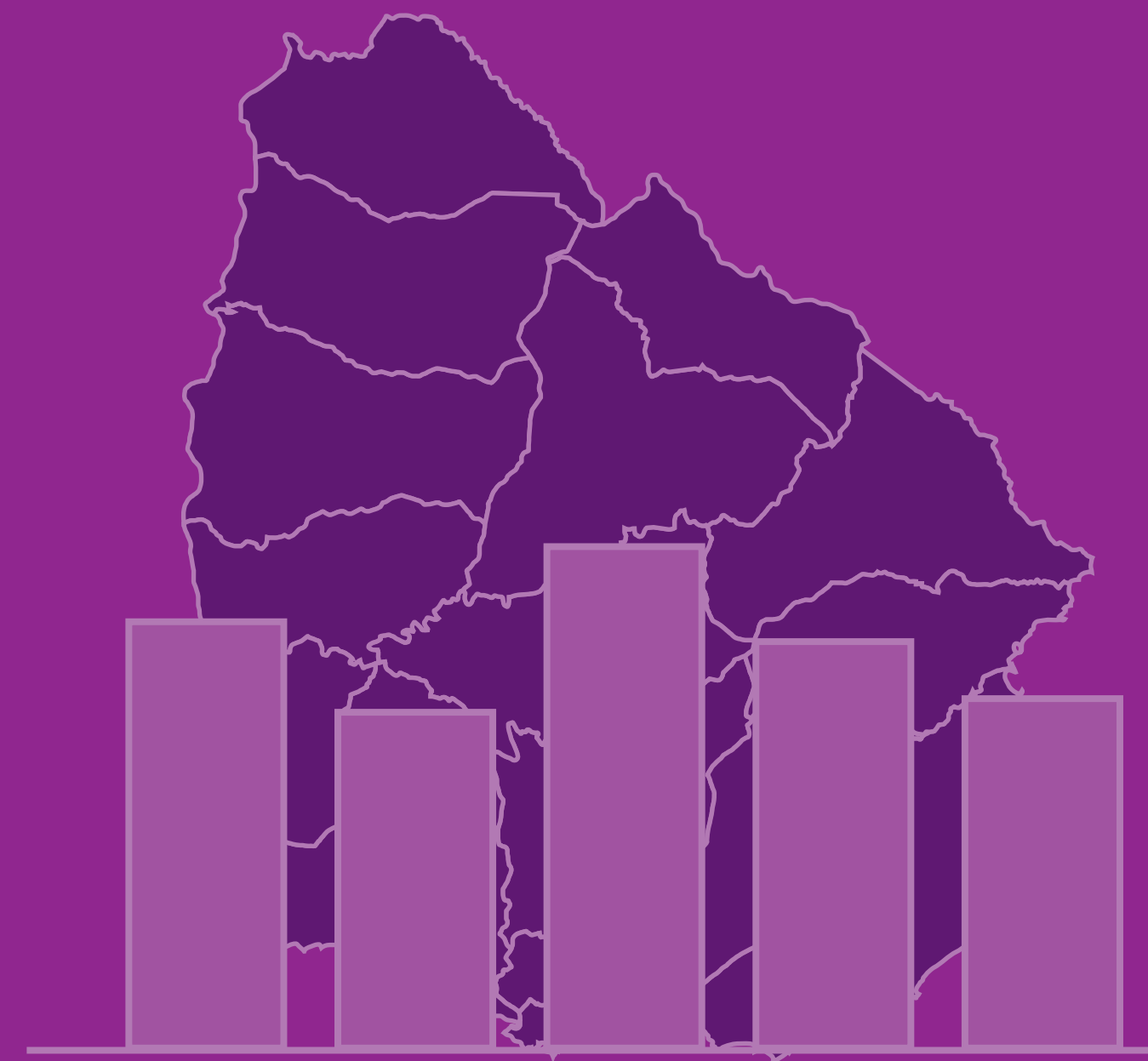
RESULTADOS DESTACADOS

- La mitad de los hogares nucleares uruguayos están conformados por parejas en las que tanto varones como mujeres trabajan remuneradamente. Aproximadamente un 30% de ellos, lo hacen con la misma carga horaria (*doble carrera*). Este modelo de proveedor es el predominante desde 2010 frente al modelo *tradicional*, en el cual el varón participa del mercado de empleo y la mujer no. Esta distribución presenta acentuadas diferencias según región: el porcentaje en que el varón es el único proveedor de ingresos del hogar es significativamente mayor en los departamentos al norte del Río Negro que al sur.
- Desde el año 2006, han aumentado las tasas de actividad y empleo de las personas, y disminuyeron las tasas de desempleo. Cabe destacar que son las mujeres quienes han registrado las mejoras más pronunciadas entre 2006 y 2015, disminuyendo las brechas de género en todos estos indicadores.
- 4 de cada 10 mujeres (37.7%) se emplean en las tres ramas más feminizadas (Enseñanza, Servicios sociales y de salud, y Actividades de los hogares como empleadores mientras que un tercio de los varones (34.2%) se emplean en las ramas masculinizadas (Construcción, Transporte y almacenamiento y Sector agropecuario) quedando en evidencia la aún permanente segregación horizontal del mercado de trabajo.
- El sector de cuidados emplea en forma remunerada al 3.7 % de las personas ocupadas. El empleo en este sector -en el cual las mujeres representan el 95,4% de las personas- supone especiales vulnerabilidades en términos de condiciones de trabajo, remuneraciones y acceso a la seguridad social. El 22% de población ocupada en cuidados cobra un salario por debajo del salario mínimo nacional y casi la mitad de la no se encuentra aportando a la seguridad social.
- La proporción de mujeres sin ingresos propios es significativamente mayor que la de varones, independientemente del nivel de ingresos del hogar en que residen. La mayor brecha de género en la percepción de ingresos se produce en personas que viven en hogares del quintil 2; y la menor brecha, se registra entre quienes residen en hogares del quintil 5.
- Al analizar la situación de las mujeres con este combinado de la pobreza (que incorpora la percepción de ingresos de la persona a la tradicional medición de la pobreza según ingresos del hogar) pueden encontrarse desigualdades de género que son invisibles para la metodología habitual. En este caso hay un 7.9% de personas de 24 años que no viviendo en hogares pobres no perciben ingresos. Pero dichos valores alcanzan el 12% entre las mujeres mientras que es solo 3% para los varones.

Maldonado 1478
C.P. 11200 Montevideo, Uruguay
Teléfono: (598) 24000302 int. 5044
sig@mides.gub.uy
www.inmujeres.gub.uy

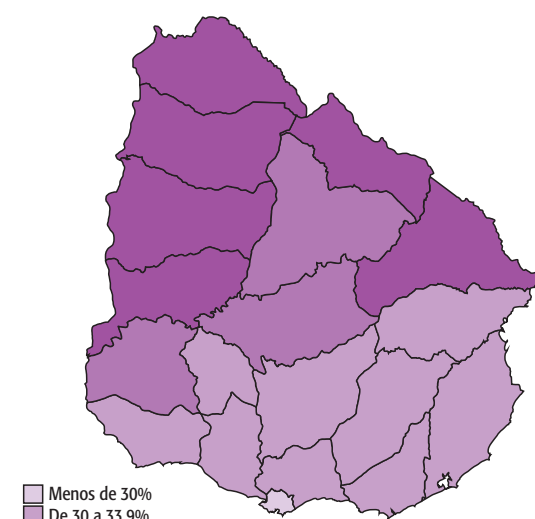
Estadísticas de Género 2015

La persistencia de las desigualdades de género en Uruguay



ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES

ÍNDICE DE DEPENDENCIA DE MENORES DE 14 AÑOS SEGÚN DEPARTAMENTO. TOTAL PAÍS, 2015



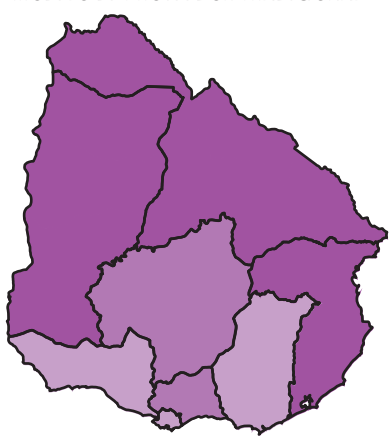
Menos de 30%
De 30 a 33,9%
De 34 a 36%
Más de 36%

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base proyecciones de población-INE

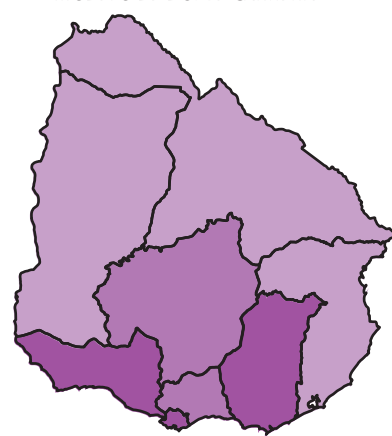
En Uruguay, la mitad de los hogares están conformados por parejas en las que tanto varones como mujeres trabajan remuneradamente. Aproximadamente un 30% de ellos, lo hacen con la misma carga horaria (*doble carrera*). Este modelo de proveedor es el predominante desde 2010 frente al modelo *tradicional*, en el cual el varón participa del mercado de empleo y la mujer no. El peso de los *hogares modificados* (aquellos que ambos trabajan pero el varón lo hace con mayor carga horaria) y aquellos donde hay *inversión de roles*, han mantenido una tendencia estable en los últimos años.

DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES BIPARENTALES SEGÚN MODELO DE PROVEEDOR/A Y REGIÓN. TOTAL PAÍS, 2015

MODELO DE PROVEEDOR TRADICIONAL



MODELO DE DOBLE CARRERA

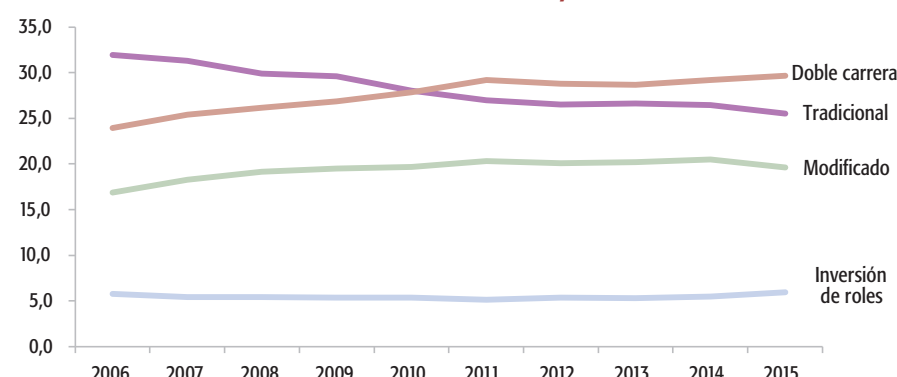


Menos de 26% De 26 a 30% Más de 30%

Estos datos han sido contruidos en base a la siguiente regionalización departamental: (1) Montevideo; (2) Canelones; (3) Centro (Durazno, Flores y Florida); (4) Litoral Este (Rocha y Treinta y Tres); (5) Litoral Oeste (Paysandú, Río Negro, Salto y Soriano); (6) Noreste (Artigas, Tacuarembó, Rivera y Cerro Largo); (7) Sureste (Lavalleja y Maldonado); (8) Suroeste (Colonia y San José). Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

En Uruguay, el proceso de transición demográfica, es decir, el pasaje de un régimen de altas tasas de fecundidad y mortalidad, a otro "moderno", de bajas tasas (Chesnaís, 2005) se inició a fines del siglo XIX y puede darse por culminado a mediados del XX (Pellegrino, 2008). Como consecuencia, se ha reducido el ritmo de crecimiento de la población y se han generado cambios en la estructura de edades que han llevado a su envejecimiento, a la disminución de la relación de dependencia demográfica de los niños y al aumento de dicha relación para los adultos mayores. Sin embargo, los procesos no tienen la misma intensidad en el territorio. Como puede observarse en el mapa (izquierda) el índice de dependencia de niños/as presenta valores más altos en el norte, en comparación con el sur del país. Las altas relaciones de dependencia de los adultos mayores, en cambio, se concentran al sur del Río Negro (Colonia, Flores, Florida y Lavalleja). Estas diferencias territoriales adquieren importancia decisiva para adecuar la atención de las diferentes prioridades relativas a las diferentes estructuras de edades (básicamente en las áreas de salud y educación,) y las necesidades de cuidados de las personas dependientes (niños y adultos mayores) para la definición de políticas de cuidados con enfoque territorial.

EVOLUCIÓN DE LOS HOGARES NUCLEARES SEGÚN MODELO DE PROVEEDOR/A. TOTAL PAÍS, 2015

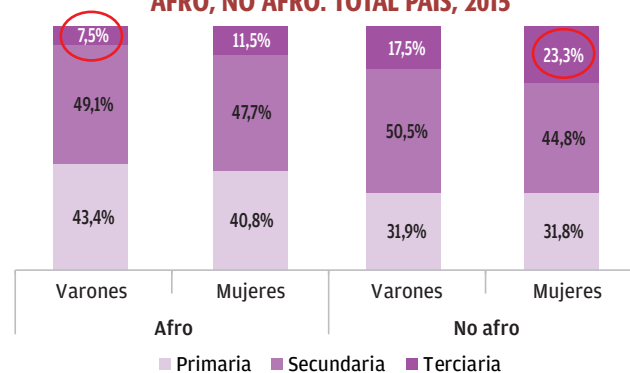


Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006-2015 INE

La distribución de los hogares según sexo del proveedor presenta acentuadas diferencias según región: el porcentaje en que el varón es el único proveedor de ingresos del hogar es significativamente mayor en los departamentos al norte del país. Por el contrario, aquellos hogares en que tanto varones como mujeres participan del mercado de trabajo con la misma carga horaria (*doble carrera*) son más frecuentes en el sur, fundamentalmente en los departamentos costeros al Río de la Plata, en comparación con el resto del país.

PARTICIPACIÓN EDUCATIVA

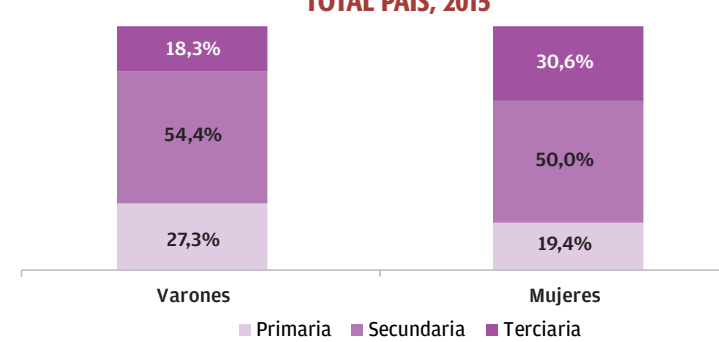
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LAS PERSONAS DE 24 Y MÁS AÑOS, POR MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO, SEGÚN SEXO Y ASCENDENCIA ÉTNICA RACIAL AFRO, NO AFRO. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

La información de la ECH 2015 continúa evidenciando que las personas afrodescendientes alcanzan niveles educativos inferiores que las no afrodescendientes. Las mujeres alcanzan niveles educativos superiores a los de los varones en ambas poblaciones. La proporción de población con *nivel terciario* en la población afro es menor que la mitad que en la población no afro tanto para mujeres como para varones (donde la diferencia es aún mayor).

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS OCUPADAS DE 24 Y MÁS AÑOS, SEGÚN MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO, POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

Al considerar la fuerza de trabajo, la superioridad educativa de las mujeres se incrementa. Las mujeres de alto nivel educativo tienen una presencia más importante entre las mujeres ocupadas, casi una de cada tres ha alcanzado el *nivel terciario*. Entre los varones ocupados la proporción es significativamente menor, menos de uno de cada cinco varones ha alcanzado dicho nivel. En el otro extremo los hombres con menor nivel educativo representan una proporción entre los ocupados significativamente más importante que las mujeres con nivel de *primaria* entre las ocupadas.

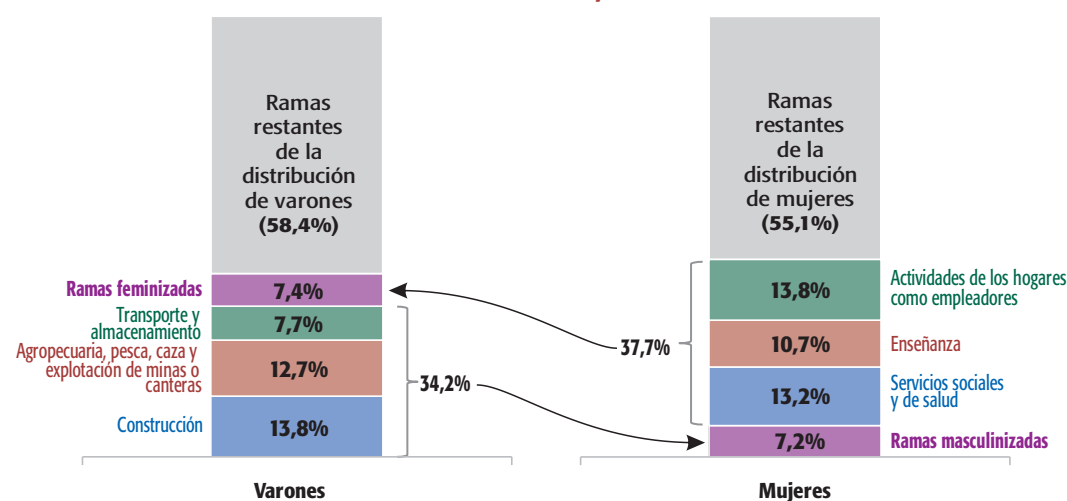
MERCADO DE EMPLEO Y PERCEPCIÓN DE INGRESOS PROPIOS

TASAS DE ACTIVIDAD, EMPLEO Y DESEMPLEO SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2006 Y 2015

Sexo	Tasa de actividad		Tasa de empleo		Tasa de desempleo	
	2006	2015	2006	2015	2006	2015
Varones	72,2%	73,0%	66,3%	68,4%	8,1%	6,4%
Mujeres	50,8%	55,4%	43,7%	50,5%	14,0%	8,9%
Brecha	21,4%	17,6%	22,6%	17,9%	-5,9%	-2,5%

Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2006 y 2015 INE

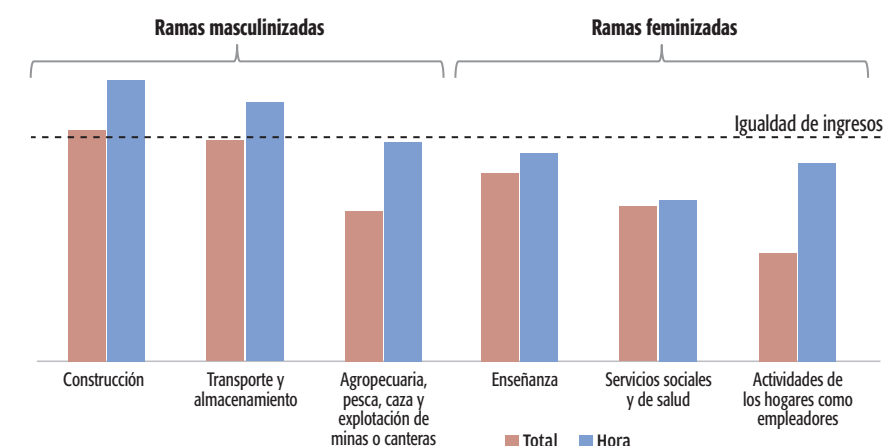
DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS OCUPADAS POR RAMA DE ACTIVIDAD EN LAS RAMAS MÁS MASCULINIZADAS Y FEMINIZADAS, SEGÚN SEXO. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

4 de cada 10 mujeres (37,7%) se emplean en las tres ramas más feminizadas (*Enseñanza, Servicios sociales y de salud, y Actividades de los hogares como empleadores*). Un tercio de los varones (34,2%) se emplean en las ramas masculinizadas (*Construcción, Transporte y almacenamiento y Sector agropecuario*). El porcentaje de varones ocupados en las ramas feminizadas y el de mujeres en las ramas masculinizadas es de 7% en ambos casos.

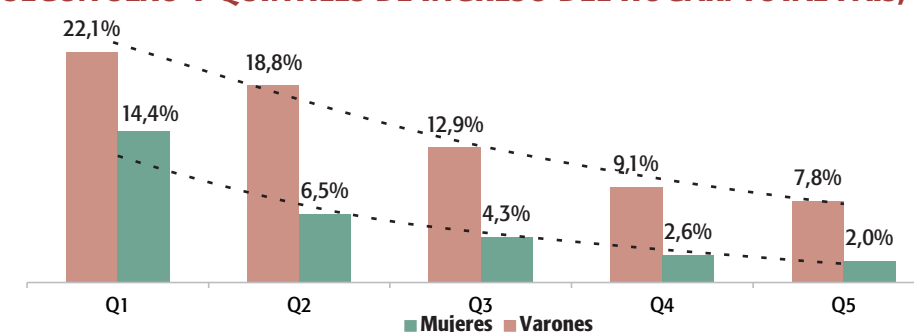
PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS, POR HORA Y TOTAL POR TRABAJO EN OCUPACIÓN PRINCIPAL, QUE PERCIBEN LAS MUJERES RESPECTO A LOS VARONES EN RAMAS FEMINIZADAS Y MASCULINIZADAS. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

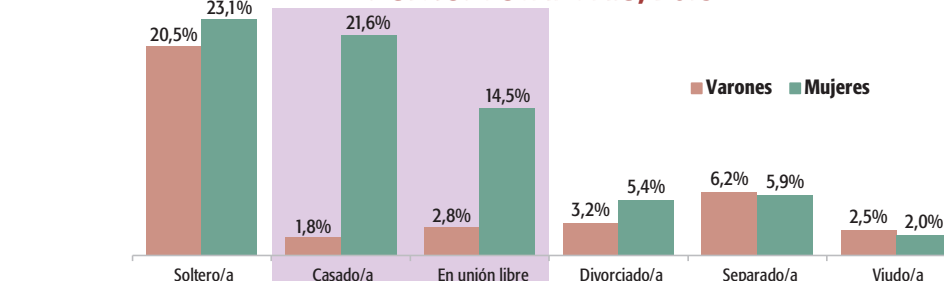
La proporción de mujeres sin ingresos propios es mayor que la de varones, independientemente del nivel de ingresos del hogar en que residen. La mayor brecha de género en la percepción de ingresos se produce en personas que viven en hogares del quintil 2; y la menor brecha, se registra entre quienes residen en hogares del quintil 5.

PROPORCIÓN DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SIN INGRESOS PROPIOS, SEGÚN SEXO Y QUINTILES DE INGRESO DEL HOGAR. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

PROPORCIÓN DE PERSONAS DE 14 Y MÁS AÑOS SIN INGRESOS PROPIOS SEGÚN SITUACIÓN CONYUGAL (EN PAREJA O SIN PAREJA) Y SEXO. TOTAL PAÍS, 2015



Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

El método combinado evalúa no solo los niveles de pobreza del hogar sino que incorpora la percepción de ingresos propios por parte de las personas a su interior. Analizando la situación de las mujeres con este enfoque pueden encontrarse desigualdades de género invisibles para la metodología habitual de medición de la pobreza de ingresos. En este caso hay un 7,9% de personas de 24 años que no viviendo en hogares pobres no perciben ingresos. Pero dichos valores alcanzan el 12% de las mujeres mientras que es solo 3% para los varones.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE PERSONAS MAYORES DE 24 AÑOS SEGÚN MÉTODO COMBINADO DE INGRESOS*, POR SEXO. TOTAL PAÍS, 2015

	Varones	Mujeres	Total
Pobreza absoluta	0,7%	0,9%	0,8%
Pobreza invisible	3,0%	12,1%	7,9%
Autonomía relativa	4,8%	5,4%	5,1%
Autonomía	91,6%	81,5%	86,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

*Pobreza absoluta: personas en hogares en condición de pobreza y sin autonomía económica; Pobreza invisible: personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza pero no tienen autonomía económica; Autonomía relativa: personas que viven en hogares en condición de pobreza pero cuentan con autonomía económica; Autonomía: personas que no se encuentran en hogares en condición de pobreza y tienen autonomía económica. Fuente: Sistema de Información de Género, Inmujeres-MIDES, en base a ECH 2015 INE

Si se considera la proporción de ingresos por trabajo en la ocupación principal que perciben las mujeres respecto a los varones, se observa que, en aquellas ramas consideradas *feminizadas*, los ingresos salariales percibidos por las mujeres son sustancialmente menores respecto a lo que perciben los varones.

En cambio, en las ramas consideradas *masculinizadas* el ingreso (por hora o total) el ingreso de las mujeres obtiene valores cercanos a la igualdad o incluso sobrepasan ese nivel. Cabe mencionar que en dichas ramas (Construcción, Transporte y almacenamiento) hay un bajo porcentaje de mujeres ocupadas que se encuentran en ocupaciones de mayor calificación.

La proporción de personas sin ingresos propios es mayor entre las mujeres que entre los varones independientemente de la situación conyugal. Sin embargo, las mayores brechas de género se encuentran entre las personas casadas o en unión libre, es decir, entre quienes viven en pareja evidenciando la persistencia de la tradicional división sexual del trabajo al interior de los hogares.